

UNIVERSITARIO DE COPIA Y PEGA: USO Y ABUSO DE LA INTERNET

Néstor Rojas (*)

Las Tecnologías de Comunicación e Información (TIC), aprovechadas en el ámbito de los procesos de enseñanza y aprendizaje, efectivamente, nos están aportando facilidades de acceso a información en diversas áreas del conocimiento. Estudiantes y profesores, somos beneficiarios directos de las oportunidades que éstas nos ofrecen.

No obstante, los cambios que se experimentan en la educación, como consecuencia del avance de estas tecnologías, entre ellas, la aparición de múltiples dispositivos electrónicos fijos y móviles de comunicación en tiempo real y, la Internet; sugieren nuevas estrategias pedagógicas para que las instituciones educativas, puedan cumplir eficientemente su función formativa. Al parecer, las conductas “desviadas” que se desprenden de estas facilidades tecnológicas, le están ganando la carrera a la educación escolarizada.

Nuestra capacidad de asombro y preocupación no tiene límites cada vez que observamos como ya, raya en lo descarado, el uso y abuso que, de la información electrónica, bajada por Internet, hacen buena parte de nuestros estudiantes universitarios. Es común encontrar trabajos, informes, proyectos y tesis, donde buena parte de la información fue “procesada” mediante el comúnmente conocido mecanismo de “copia y pega”; también sabemos del simple “maquillaje” que se le da a innumerables tesis publicadas en Internet para, posteriormente, ser presentadas y defendidas como producciones inéditas.

Lo más preocupante es que, hasta los mismos profesores e investigadores, hemos caído en la tentación del “copia y pega” y, una muestra es esto, se puede ver en artículos publicados en revistas científicas, trabajos de ascenso y tesis de postgrado, de docentes, donde se evidencian textos (discursos), con poca participación del autor y grandes volúmenes de citas textuales, presentadas de forma excesivamente recurrentes, desarticuladas y poco reflexionadas.

Desde mi punto de vista, esta situación es una de las manifestaciones de un sistema educativo decadente, que no ha sido lo suficientemente competente para concienciar a su comunidad académica, sobre la importancia que tienen, los hábitos y técnicas de estudio elementales, de los que tanto hablaban nuestros recordados maestros.

Estas técnicas y hábitos, van desde cuestiones básicas que debemos saber como: seleccionar, organizar, analizar, resumir información y expresarnos de forma escrita, hasta actitudes honestas de “no plagio” y tener respeto por el derecho de autoría de los intelectuales que hacen un esfuerzo por publicar material documental.

Acceder a un sitio web, sombrear, copiar, pegar, colocar nuestro nombre, imprimir y entregar un trabajo al profesor, no representa ningún esfuerzo intelectual y de aprendizaje, todo lo contrario, nos habitúa al facilismo y la desconsideración de nuestra propia capacidad de inteligencia. Debemos modificar esta conducta.

Algunas ideas para el estudiante:

- a) Partiendo de la premisa de que tienes muchas capacidades para analizar, te recomiendo que la información que busques en Internet, cumpla con algunos criterios de selección, por ejemplo, que tenga autor o sea producida por instituciones, universidades, centros de investigación, revistas científicas o se encuentre en bases de datos especializadas. No todo lo que está en Internet es

verdadero y útil, probablemente la información fue “colgada” por alguien de menor nivel académico que tú, por eso, es bueno recurrir a figuras de autoridad como autores reconocidos en la materia.

b) Utiliza criterios para el resguardo de la propiedad intelectual y la presentación de trabajos documentales, por ejemplo, las normas APA (American Psychological Association), donde se te orienta para la realización de citas, referencias bibliográficas, márgenes, etc. Te recomiendo este enlace: <http://apastyle.apa.org/learn/faqs/index.aspx>

c) Selecciona y clasifica la información que te interesa para algún trabajo, establece criterios de organización y haz el esfuerzo por redactar tú mismo, con el apoyo del material que bajes de Internet u obtengas de revistas o libros, trata de hacerte del hábito de la escritura, genera el discurso en tu trabajo escrito. Un profesional debe saber expresarse de forma escrita, redactar te ayudará a aprender sobre los temas trabajados y contribuye con tu cultura general.

Para los maestros y profesores:

a) Las tareas que asignemos a nuestros estudiantes deben tener cierto nivel de complejidad para que éstos se vean obligados y motivados a producir sus propias ideas y reflexiones. Si demandamos permanentemente trabajos que se resuelvan sólo con conceptos, características, clasificaciones, etc., la posibilidad de “copia y pega” será mayor. Es recomendable acompañar la tarea de cuestiones como: “reflexiona sobre la influencia de una cosa sobre otra”, “expresa tu opinión en base a equis cuestión”. Hazles saber a ellos que esto es lo más importante y tiene más peso en la evaluación. Solicita algunos trabajos escritos a mano alzada, ello ayuda a mejorar la caligrafía, ortografía y al escribirlos también se aprende.

b) Como dije, la Internet no es la única fuente de información útil y verdadera. Rescata el valor por los libros y la lectura en físico, colabora con la creación o dotación de bibliotecas, también reacuerda siempre a tus alumnos la necesidad de respetar el derecho de autor en sus trabajos.

c) Realiza actividades presenciales donde los estudiantes se vean obligados a expresarse con sus propias palabras y demostrar los conocimientos adquiridos durante la realización del trabajo escrito, crea espacios para foros, debates, exposiciones, discusiones y controversias.

d) Ya existen muchos programas especializados para detectar si los trabajos asignados son textualmente copiados de Internet, para esa tarea te recomiendo este enlace: <http://aprobo.citilab.eu/>. Recuerda que detectar las copias no sólo debe generar sanciones o acciones punitivas, el objetivo es que el estudiante modifique su hábito poco a poco.

La responsabilidad que tenemos los profesores e instituciones sobre este problema es mucho mayor a la que tienen los estudiantes, ellos muchas veces son nuestro reflejo, si nosotros continuamos solicitando y admitiendo trabajos donde no se señale la fuente de origen y sin el mínimo esfuerzo intelectual; tolerando que los sitios web como el “rincondelvago.com” se conviertan en fuentes bibliográficas y, además, nosotros mismos participamos de estas trampas cibernéticas, el aprendizaje no sólo estaría amenazado,

sino que seríamos cómplices de la práctica mecánica, irracional y fraudulenta del “copia y pega”.

(*) Profesor universitario.
nestorojas1@yahoo.com